

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

JEHOVÁ-JIREH PARTE 2

En Grass Valley, California, E.U.A.

El 6 de Julio de 1962

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

manos, sobre ellos en confirmación, poniendo sus manos sobre ellos para que reciban el Espíritu Santo. Muy bien. Miren, eso es. Eso es.

²¹⁹ Miren, ¿por qué vinieron? Porque Uds. creen. Uds. están convencidos que Dios está en medio de nosotros. Él sí está aquí esta noche. Él está aquí obrando en grandes señales y prodigios.

²²⁰ Acérquense más, todos. Acérquense para que la gente pueda tener mucho más lugar. Acérquense más. Hay más viniendo por los pasillos. ¿Uds. ven? Sólo acérquense más.

²²¹ ¿Cuántos en la audiencia están interesados en esta gente parada aquí ahora, por la salvación de sus almas?, levanten su mano. Muy bien. Todos juntos ahora, levantemos nuestras manos a Dios, y pidamos oración.

²²² Nuestro Padre Celestial, traemos a Ti esta noche esta audiencia, con el Espíritu Santo en medio de nosotros, presente ahora, haciendo Su Palabra vivir otra vez de nuevo. Llena todo corazón, Señor. Ven en el poder del Espíritu. Concédelo, Señor. Echa fuera todo temor, todo demonio. Entra por medio del Poder de Dios, y toma control de estas almas. En el Nombre de Jesucristo, yo los encomiendo a Ti para Tu gloria.

JEHOVÁ-JIREH PARTE 2

¹ Gracias, hermano Roy. Permanezcamos de pie por un momento mientras oramos. Inclínemos nuestros rostros, por favor. Y pensemos ahora, si hay algo en su corazón que Uds. quisieran que Dios les conteste esta noche, alguna petición, denlo a conocer mientras levantan su mano, y dicen: “Yo tengo una petición delante de Dios”. Bien, inclinemos nuestros rostros mientras oramos.

² Nuestro Padre Celestial, consideramos esto un privilegio tan grande, el venir a Ti; sabiendo esto, que si venimos en el Nombre del Señor Jesús, se nos ha prometido que recibiremos lo que pedimos. Ahora, nosotros no venimos ante el trono de juicio. Nosotros ciertamente no quisiéramos ir allí, ni al trono de justicia. Sino venimos al trono de misericordia, donde estamos—estamos seguros que nuestras peticiones serán concedidas. Pues no pudiéramos soportar Tu juicio, ni tampoco pudiéramos vivir por medio de Tu Justicia. Pero Tu misericordia es lo que nosotros suplicamos. Perdónanos entonces, Señor, de nuestros pecados. Rogamos que concedas eso y que Tú estés con nosotros esta noche, contestando toda petición que esas manos representaron mientras fueron levantadas. Tú sabes lo que estaba detrás de la mano, en el corazón. Y Dios, sin duda que era por enfermedad, y por salvación, y por los seres queridos. Pedimos esta noche, Padre, especialmente por aquellos, que Tú les concedas sus peticiones.

³ Ahora, hemos estado hablando sobre Tu siervo fiel Abraham, continuando con él esta noche, en su jornada. Rogamos que nos bendigas mientras viajamos por el camino de hace muchos cientos de años, con un siervo fiel que creyó Tu Palabra. Que eso sea un ejemplo, como dijo Pablo en los Hebreos, de lo que Abraham era, un ejemplo. Y rogamos que él... que la fe que él tenía sea revelada a nosotros esta noche, para creer la Palabra de Dios, y no dudarla, ni una Palabra de Ella, sino creerla toda, y creer todo lo que Él dijo. Y que nosotros seamos capaces de aferrarnos a esas promesas que Él nos ha hecho, y seamos los hijos de Abraham al estar en Cristo. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Tomen asiento.

⁴ El hermano Borders es un poquito más alto que yo, así que tengo que poner los micrófonos un poquito más abajo. Y es un privilegio estar aquí esta noche en la—en esta reunión otra vez, para orar por los enfermos y hacer todo lo que el Espíritu Santo nos mande que hagamos. Yo quiero decir esto como un cumplido. De todos mis viajes por los Estados Unidos, los Estados Unidos y Canadá, anoche vi algo que me emocionó más que todas las sillas de ruedas que he visto quedar vacías, y todas las muletas tiradas en el suelo, a los ciegos ver, a los sordos oír, a los mudos hablar, a los muertos resucitar, al doctor firmar una declaración que “la persona estaba muerta y resucitó”. Todo eso ha sido emocionante. Pero cuando anoche vi personas que son miembros de la iglesia, recibir la Verdad y pararse en medio de la gente para confesar que estaban errados y que estaban dispuestos a hacer lo correcto, eso fue lo mejor que yo conozco.

⁵ La iglesia, quizás la Novia ya haya sido escogida. Ahora es cuestión de prepararla. Hacer que Ella...

⁶ El avivamiento ha terminado. Sabemos eso. No hay más espíritu de avivamiento. Con dos horas de servicio, todos se están quejando. En un avivamiento, es día y noche, todo el tiempo, nunca se interrumpe. El avivamiento ha terminado. Y así que nosotros simplemente estamos espigando.

⁷ Abraham tuvo que esforzarse hasta que encontró carácter. Y luego cuando él encontró carácter, la cosa siguiente fue prepararla entonces para encontrarse con el novio. Esa es la cosa siguiente. ¿Recuerdan Uds. cuándo él la encontró? Era en el tiempo del atardecer, en la luz del atardecer.

⁸ Reprendiendo anoche a las mujeres y hombres, a ambos, y viéndolos, en respeto a la Palabra, pararse y admitir que estaban errados, queriendo el perdón de Dios, y así seguir adelante, este es el lugar para llevar a cabo un avivamiento. Si hubiera algún avivamiento del que yo supiera, sucedería aquí mismo, donde hay corazones honestos. ¿Por qué? Uds. tienen algo con lo cual trabajar. ¿Ven? Algo... La mayoría de ellos se vuelven arrogantes, ellos no quieren que se les diga algo al respecto; sólo recuerden que ese tipo de simiente es una simiente denominacional, no una Simiente de Abraham. Una Simiente de Abraham ve la Palabra y cree la Palabra, rápidamente.

²¹⁶ Y si Ud. todavía no tiene fe para entrar en esa Palabra y creerla ¿No vendrán Uds. ahora?, cuando la Iglesia de Dios, cuando las Luces del atardecer han empezado a brillar, y el—el Árbol se está madurando. Dios dijo que Él restauraría ese Árbol, ese mismo Árbol de Pentecostés, la misma clase de fe, lo mismo de todo lo que ellos tenían, ese Árbol será restaurado de nuevo; sin denominación, sin nada, vendrá en el simple poder del Espíritu Santo, enseñando la Biblia exactamente de la manera que Él lo hizo. Se nos prometió Uno en los últimos días, Uds. saben, que vendrá y restaurará esa fe. Así que yo creo que Él está aquí esta noche, en la forma del Espíritu Santo. Vengan ahora, mientras cantamos otra vez, para estar seguros que lo hemos logrado.

²¹⁷ Miren, recuerden que si estos espíritus... Uds. gente pentecostal. ¡Ciertamente creen sus dones de lenguas e interpretaciones! Si Uds. no pueden creer lo que Él ha hecho *aquí*, entonces crean sus lenguas e interpretaciones llamándolos a Uds. al altar. Que todos vengan. Y si ven eso obrando, esto obrando, Dios obrando, pues, entonces ¡es Dios! Cuánto más... Aquí está la Palabra confirmándolo, diciendo que es la Verdad. Vengan. Una vez más ahora, y vengan ahora mismo.

Jesús está pasando por aquí,

Hoy, hoy,

Jesús está pasando por aquí,

Él está pasando por aquí hoy.

²¹⁸ Miren, permitan que esos que creen en Dios, ministros verdaderamente santos y—y siervos de Cristo, vengan, ábranse paso, mientras cantamos otra vez ahora. Acérquense más al altar, alrededor de estos aquí. Y oremos con ellos, juntos. Vengan. ¿No vendrán Uds. aquí? Yo no los puedo alcanzar a todos, con mis manos. Quiero que vengan. Algunos de Uds. hermanos que ministran vayan entre ellos allá ahora, para que Uds. los puedan tocar y poner sus manos sobre ellos. Muy bien. Uds. que conocen a Dios, vengan, vengan al frente aquí. Algunas de Uds. mujeres con estas mujeres, Uds. hombres con estos hombres. Vengan aquí al frente ahora. Esta es una—una orden de Dios. Vengan al frente ahora, Uds. que... ¡eso es! ¡Este es el momento! Algunas de Uds. madres piadosas y algunos de Uds. hermanos piadosos, vengan al frente, alrededor de aquí ahora para que puedan poner sus

Jesús está pasando por aquí,

Por aquí, hoy,

Jesús está pasando por aquí,

Él está pasando por aquí hoy.

Jesús está pasando por aquí...

¿No vendrán ahora mientras Él está pasando, Su Espíritu moviéndose, diciendo: “Vengan”?

...hoy

Jesús está pasando por aquí,

Él está pasando por aquí hoy.

²¹⁴ ¿No vendrán mientras Él está pasando? Miren lo que Él está haciendo entre Uds., mostrando que Él es el mismo. Vengan, toda alma que no lo conoce, que no ha nacido de nuevo. ¿No vendrán Uds. ahora para buscarlo? Recuerden: El mismo Espíritu Santo los conoce a Uds.

...por aquí hoy.

Jesús está pasando por aquí,

Por aquí, hoy,

Oh, Jesús está pasando por aquí.

Él está pasando por aquí hoy.

²¹⁵ Miren, permitan que toda alma venga ahora que no conoce a Dios, que no está segura de su posición. Vengan. No—no sean... No tengan un concepto intelectual de ello, hermano, hermana. No hagan eso. Uds. pudieran haber tenido cualquier clase de sensación. Uds. pudieran haber tenido sangre en sus manos, en su cara: Uds. pudieran haber tenido escalofríos, y lo demás. Nada en contra de eso, miren, eso está bien. Uds. pudieran haber hablado en lenguas, Uds. pudieran haber danzado en el Espíritu, y todavía estar perdidos. Eso es correcto. Tiene que ser una vida que es nacida en Uds., que toma esta Palabra y la hace otra vez vivir de nuevo. ¿Ven?, Cristo es la Palabra.

⁹ Cuando esa prostituta en el pozo esa noche, la mujer en el pozo... Había sacerdotes y rabíes parados alrededor, mirando a Jesús ejecutando, mostrándoles Su señal Mesianica, una señal Escritural, y ellos dijeron: “Él es belcebú, un demonio, un adivinador”.

¹⁰ Pero tan pronto que esa Luz destelló en esa mujercita, cuando Él le dijo lo que había hecho, ella dijo: “Señor, me parece que eres profeta. Y nosotros sabemos que el Mesías viene, y cuando Él venga, Él nos declarará todas estas cosas”. ¿Ven? Rápidamente esa Simiente predestinada lo captó, porque verdaderamente era una Simiente de Abraham. Y ella vio la Luz. Era la Palabra. Ella sabía que la Palabra prometía que cuando el Mesías viniera, Él haría esas cosas, y ella lo reconoció.

Jesús dijo: “Yo soy, el que habla contigo”.

¹¹ Ella entró corriendo a la ciudad y trató de convencer a otros. Ella dijo: “Venid, ved a un Hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el mismísimo Mesías?” ¿Ven?

¹² Miren, una palabra para nuestras hermanas. Yo siempre he sido considerado un odiador de mujeres, pero no lo soy. ¿Ven? Cuando yo era un muchachito, yo tuve una experiencia amarga; pero siempre he tenido un gran respeto por una mujer que era una mujer, una dama. Pero no tengo respeto por aquellas que profesan serlo y no lo son. Me gusta ver a una dama, una dama verdaderamente genuina; ella es una joya.

¹³ En este día cuando las mujeres están pervertidas, más pervertidas en estos últimos días. La Escritura lo dice. ¿Por qué? Es el fin de la edad. ¿Recuerdan Uds. qué fue la primera perversión? Fue una mujer. Eso es correcto. Y en el último día... Nosotros nunca tuvimos esto; hemos tenido seiscientos años en los que las damas trataron de permanecer ser damas. Ahora ellas tratan de actuar como los hombres, se ponen ropa de un hombre, se cortan el cabello como un hombre, y lo demás. Ellas nunca hicieron eso en ninguna otra edad. La Biblia predice esto, que ellas harían esto en los últimos días. Y aquí están Uds., una perversión de mujeres. Con razón la Biblia dice: “Aquellos que escaparon de—de—de Sión serán gloriosos delante del Señor en aquel día”. Vean, cómo es que aquellos que escapan...

²²³ Uds. dicen: “No tiene ninguna importancia”. Sí tiene importancia. Alguien me dijo no hace mucho, dijo: “Hermano Branham, esa cosita no tiene ninguna importancia”.

¹⁵ Yo dije: “La tuvo para Pablo. Y Pablo dijo: ‘Si un ángel del Cielo viene y enseña otra cosa más, sea anatema’. Si él es un ministro, o un ángel, u obispo, o papa, o lo que él sea, sea anatema si algo es contrario a *Esto*”. ¿Ven?, eso es exactamente. Gálatas 1:8, si Uds. lo quieren leer.

¹⁶ Y él dijo: “Bueno, yo no pienso...” Dijo: “Yo he visto mujeres con cabello corto, que son muy mansas y dulces”.

¹⁷ Yo dije: “Eso es exactamente correcto; yo también he visto eso. Pero eso no es. ¿Ve? ¡Ud. tiene que aceptar lo que dice la Biblia!”

¹⁸ ¿Qué si Dios le hubiera dicho a Moisés: “Quítate los zapatos”, y él le hubiera dicho: “Señor, en lugar de eso me voy a quitar mi sombrero”? ¿Ven? ¡Uds. tienen que hacer lo que Dios les diga que hagan! Y el problema de esto, según pienso, lo que me preocupa al respecto, ¡es que los ministros toleren tal cosa como esa! ¿Qué es? Demuestra que es un Adán moderno que se fue con su esposa. ¿Ven? Dios quiere otro Adán que se pare firme con la Palabra, y sólo con Él, sólo con la Palabra. ¡La Palabra está correcta, no importa qué! No se vayan en esa dirección.

¹⁹ Nunca, en seis mil años, ha sido que las mujeres desearan cortarse su cabello, vestirse como un hombre, ser pervertidas. Estamos en el tiempo del fin. Y América, cualquiera que conoce la profecía, sabe que América está representada por una mujer. A esto le llaman: “La libertad de la mujer”. Libertad, ¿para qué? Para hacer como a ella le agrade, para pecar.

²⁰ Una mujer no puede hacer lo que ella quiera hacer. La Biblia dice que no. Una mujer es un subproducto de un hombre. Ella ni siquiera está en la creación original. Eso es exactamente correcto. Ella fue tomada del hombre. El hombre era tanto femenino como masculino. Él tomó el espíritu femenino y lo puso en una costilla que provenía de su costado. ¡Escuchen! ¿Se fijaron que cuando Rebeca fue para encontrarse con Isaac, cuando ella saltó del camello, veló su rostro? ¿Por qué? Porque ella venía a encontrarse con su cabeza.

Beeler, allí, levante su mano y crea que el Señor Jesús... Y sea hecha... Dios le bendiga.

²⁰⁸ ¿Creen Uds.? Dios todavía vive y reina. ¡Si Uds. lo creen con todo su corazón!

²⁰⁹ Aquí está una mujercita, yo la estoy mirando sentada allí. Ella está sufriendo con un problema del colon. Su nombre, yo no la conozco. Pero, ¿cree Ud. que Dios me puede decir quién es Ud., señora? Sra. Berglund. Crea con todo su corazón y puede ser sanada. Crea.

²¹⁰ Aquí está una señora sentada acá, orando por un amigo que acaba de tener un accidente automovilístico. Crea con todo su corazón, y le será hecho lo que ha pedido.

²¹¹ Hay una señora sentada allí sufriendo de dolores de cabeza. Crea con todo su corazón, y puede ser sanada. No lo dude. Sólo crea. Si Él no es el mismo Dios, yo no sé quién es Él. Él está aquí para—para... Si Uds. lo aceptan y lo creen.

²¹² [Lenguas e interpretación son dadas nuevamente—Ed.]. Amén. Alabado sea el Señor.

²¹³ ¿No pueden comprender Uds. que están en la Presencia de Dios? Hagan eso. Miren, yo pienso que lo que deberíamos hacer ahorita, después que el Espíritu ha estado hablando: “Venid a Mí, creedme, Mi pueblo”, yo pienso que deberíamos ponernos de pie para un llamamiento al altar ahorita, y dejar que aquellos que no conocen a Cristo vengan alrededor del altar aquí y lo acepten a Él como su Salvador. Si Uds. no han recibido el Espíritu Santo, vengan también para recibir el Espíritu Santo, porque sólo es eso lo que va a suceder. ¿No vendrán ahora mientras nos dan una nota? Alguien va a dirigir los cantos. El Espíritu Santo ha estado hablando. Dios la bendiga, hermana. Eso es correcto. Alguien más venga con la señora aquí. Vengan al frente si Uds. tienen ese... Dios le bendiga, hermana. En la Presencia, donde la Biblia, la Palabra, la confirmación, los dones, todo está obrando, ¿no es maravilloso ahora mismo? Vengan al frente, al altar. Bajen de los balcones. Uds. sin Dios, sin estar llenos con el Espíritu Santo, vengan ahora mientras cantamos.

²⁰² [Una hermana empieza a orar—Ed.] Dios, concede la bendición a la mujer, por la que ella clama. Sólo tengan....

²⁰³ Miren, sólo sean muy reverentes ahora, y créanlo con todo su corazón. Miren, por medio del Espíritu Santo, yo estoy tratando de traer la Palabra que he predicado, la cual Él ha testificado que se cumplirá. Ahora, crean con todo su corazón.

²⁰⁴ Hay alguien parado delante de mí, el cual está sentado detrás de mí. Y es una mujer. Y ella está sufriendo con un problema de corazón. Y ella tiene alergias que la molestan. Ella está justo detrás mí. Si la mujer todavía no se ha puesto de pie... La audiencia está mirando; yo tengo mis ojos cerrados. Ella también está preocupada por un ser querido, ese es su esposo que está sentado a una distancia de ella; él está paralizado, tiene un bastón. El nombre de la mujer es Sra. Brumley. Crea con todo su corazón. Póngase de pie y acepte aquello por lo que Ud. ha orado, y recibirá lo que pidió. Póngase de pie. ¿Está de pie? [La congregación dice: “Sí”—Ed.].

²⁰⁵ Dios la bendiga. Yo no conozco a la mujer, nunca la había visto en mi vida. ¿Somos desconocidos? Hay... Miren, pregúntenles, vayan y pregúntenles si es correcto. Miren, si Ese no es el mismo Dios que estuvo allá justo antes de Sodoma, yo no sé qué es.

²⁰⁶ Alguien más en *esta* sección crea ahora con todo su corazón. Señor Jesús... Hay una mujer sentada detrás de mí. Ella tiene un deseo profundo. Ella está orando para que Dios le dé algo. Es un bebé por lo cual está orando. Ella está aquí justo detrás de mí. Sra. Holmes, póngase de pie y crea en el Señor Dios. Y si Ud. lo cree con todo su corazón, puede tener el bebé por el cual está orando.

²⁰⁷ Una mujer llegó, y ella está inválida. Ella está sentada en una silla de ruedas. Ella está detrás de mí. Ella no es de esta parte de la región. Ella es de—ella es de Sacramento. Ella ha estado muy enferma. Los doctores no la pueden ayudar. Ella ha estado en un hospital. Ella ha tenido varias operaciones. Ella tiene problemas del riñón, problemas con sus huesos. Ella está nerviosa, al grado que tiene complicaciones. Ella está muy grave. Sra.

²¹ Ellas no lo saben. Ellas tienen que hacerlo de todas maneras. ¿Se fijan Uds. que cuando una mujer se casa, ella se pone un velo sobre su rostro? ¿Por qué? Porque ella viene a encontrarse con su cabeza. Y la Iglesia, la Iglesia, siendo la Novia, debería velarse a todo credo; Ella viene a encontrarse con su Cabeza, la Palabra. Cristo es la Palabra, y Él es la Cabeza. ¿Ven?

²² Miren, amigos, yo no quiero empezar con eso. Yo—yo—yo estaba mirando allí hoy, quinientos textos, un poco más de quinientos textos, de las enseñanzas profundas de la Biblia. Pero simplemente quiero quedarme con Abraham para esta reunión, por alguna razón.

²³ Uds. saben, yo creo que el Señor pudiera... si a los hermanos no les importa, y a todos, me gustaría regresar aquí y llevar a cabo un avivamiento donde uno pudiera quedarse por un tiempo (¿ven?), donde verdaderamente pudiéramos examinar y ... [La congregación aplaude—Ed.] Gracias. Sí. Gracias. Gracias. Yo sé que aquí hay peces; yo—yo—yo lo sé. Y a mí me encanta pescar. Y—y Uds. tienen material con el cual trabajar, alguien que es honesto. Cualquiera puede estar errado. Uds. no saben; yo muero diariamente, a mis errores, para tratar de vivir delante de Cristo. Y cualquiera que es lo suficientemente maduro, y tiene lo suficiente del Espíritu de Dios como para caminar al frente y admitir que está errado, y decir: “Yo quiero la cosa correcta”, yo tengo mucha confianza allí, pues esa es verdaderamente la Simiente de Abraham. Ellos la quieren conocer. Ellos no la conocen a menos que lo oigan. Pero primero tiene que ser oído. Dijo: “¿Cómo nosotros...sin un predicador? Y, ¿cómo puede un predicador predicar a menos que Dios lo envíe?” Esa es exactamente la verdad.

²⁴ Miren, fíjense ahora. Vamos ahora a regresar a Abraham. Vale más que regresemos a él, y así seguir adelante. ¿Me pueden oír bien Uds. allá en el balcón? Nosotros somos... Es bueno ver esta noche un grupo tan amable. Uds. aquí son una gente tan encantadora. Yo ciertamente...

²⁵ Estaba hablando con un amigo hoy, que vino de Canadá. El Señor me había guiado a un cierto lugar donde yo tenía que observar que algo sucediera. Y luego parado... Este amigo, yo me reuní con él, y él estaba hablando acerca de cómo la gente americana era amigable. Y yo dije: “Sí, y aquí hay algunos de la—de la Simiente predestinada de Dios, dentro y en los alrededores de

estos lugares, y en este lugar tan perverso”. Yo no me refiero a su ciudad aquí; mi ciudad, de donde yo vengo, es tan perversa como la de Uds. Sino que todo el mundo es perverso. Pero toda la basura ha flotado hacia el oeste. Sabemos eso. La civilización ha viajado con ella. Y en donde está la civilización, allí es donde entra el pecado. Eso es correcto. Miren arriba y abajo aquí. Este es un cementerio de predicadores. Eso es correcto. Miren Los Ángeles: cada secta y todo llega allí, y todos tienen un credo, una doctrina. Meter la Palabra allí, uno no lo puede hacer. ¡Está tan contaminado! Eso es correcto. ¡Demonios, diablos, allí en la silla de satanás! Pero sin embargo en medio de todo eso, también hay Simiente allí. Y la única cosa que uno puede hacer es esparcir la Luz. Y si algo de esa Luz... Si hay una Simiente allí, vendrá a Vida tan pronto como la Luz le pegue. Uds. simplemente tienen que sembrar Luz, eso es todo. Y Él es la Luz del atardecer, sabemos eso, Su Palabra.

²⁶ Miren, anoche dejamos a Abraham. Empecé en—en el capítulo 22, pero nunca lo terminé, porque regresé para basarme en lo que Abraham era al principio. Y lo dejamos anoche donde Dios estaba confirmando el pacto con él. ¡Oh, me gusta eso! Partiendo en dos el sacrificio, haciendo un—un pacto con Abraham. Y cómo llegamos a... Cuando Él llamó a Abraham, y le iba a confirmar el pacto, Él le dijo que tomara tres animales de tres años, y que los partiera. Y hablamos de los tres. No tenemos tiempo de entrar en ello. ¡Vaya!, uno puede quedarse en ese solo—en ese solo tema allí hasta la mañana, y todavía no sería explicado. Pero uno simplemente como que toca los lugares sobresalientes, y espera que el Espíritu Santo revele el resto de ello en este tiempo.

²⁷ Miren, cómo la perfección, el Sacrificio perfecto, perfecto... Dios perfeccionando en una vida humana lo que Él iba a hacer. Nosotros sabemos que tenemos... Oh, nosotros teníamos a Dios el Padre, quien fue el Jehová Todopoderoso. Luego eso estaba en una Columna de Luz; llevó a Israel por el desierto. Y ese mismo Jehová llegó a ser carne y habitó entre nosotros, en la forma de Su Hijo unigénito; creó un Tabernáculo para Él mismo habitar en Él, Dios manifestado en carne. La plenitud de la Deidad habitó corporalmente en Él, la manifestación perfecta. Luego (por medio del pacto) la parte humana de Él fue llevada, o separada, para que Él pudiera (este pacto) partir el Cuerpo que murió, la Sangre que fue derramada para el perdón de pecados, y lo

hermano, conciudadano del Reino, junto con Uds. mis hermanos. Y yo estoy aquí....

¹⁹⁶ ¿Ven?, miren, ahora mismo la Palabra que prediqué (¿ven?) está en juego. Ahora mismo, una falla, eso es lo que satanás quisiera ver. Eso es todo lo que él está esperando. Pero Dios no es una falla. Sólo sean reverentes.

¹⁹⁷ Ahora, con mi espalda volteada, quiero que alguien.... Permítanme voltearla (está toda volteada), permítanme voltearla a *esta* sección, primero, y luego la voltearé a la otra sección. Miren, alguien atrás en *esta* dirección; hay muchos, como orando. Atrás en *esta* dirección, alguien ore aquí atrás ahora, que quiera creer a Dios. Sólo crea con todo su corazón, aquí atrás en alguna parte.

¹⁹⁸ Mira, Padre Celestial, yo—yo te aprecio en todos Tus mensajes, todo lo que Tú has hecho. Ahora ayúdame, Señor. Yo estoy—yo estoy... Por fe, yo te creo. Tu Palabra. Yo creo que fue Tu Espíritu que me llamó a hacer esto. Ahora, permite que sea sabido que yo he hablado la Verdad. Yo he testificado de Ti; ahora testifica, Señor, que yo he dicho la Verdad. Te lo pido en el Nombre de Jesús. Amén.

[Alguien habla en lenguas—Ed.]

¹⁹⁹ Dios Padre, estamos esperando la interpretación de eso. Tú dijiste en la Biblia, que habría “cursos de tres”, y este es el tercero. Mira, nosotros—nosotros pedimos que—que lo hagas saber a alguien que tiene esos dones de interpretación. Yo te lo estoy dejando a Ti, en el Nombre de Cristo.

[Una profecía es dada—Ed.] Gracias, Señor.

²⁰⁰ Miren, eso fue una profecía, no fue la interpretación. ¿Ven?, él dijo más que lo que dijo la mujer. Hay una interpretación que viene. Vean, ese hombre estaba profetizando.

²⁰¹ [La interpretación es dada—Ed.] Amén, Gracias, Señor.

Directamente detrás de mí....

ellos un pedazo de carne y una torta de pasas. Pero el Espíritu cayó sobre un hombre, y él profetizó y les dijo a ellos dónde enfrentarse con el enemigo, y así fue.

¹⁹¹ Nos estamos enfrentando con una gran batalla, hermano. Y estamos parados en una gran batalla ahora mismo. El Espíritu ha caído y... sobre alguien, y les ha dicho a Uds. exactamente qué hacer, que “crean”. Él está tratando de apartar la mente de Uds. de que soy yo. ¿Ven? Algunos de Uds. deben estar pensando que es el hermano Branham tratando de hacer algo. No soy yo; es Él. Yo simplemente... Un don es sólo rendirse uno mismo, es como uno mismo entrar en una “velocidad”. Es igual que este micrófono; al prenderlo, algo tiene que hablar a través de él. Es sólo una pequeña velocidad que prendo, una cosita. ¡El Espíritu Santo! Yo no la prendo; Él la prende. Y luego Él habla; no soy yo. Miren, sean reverentes y crean, cada uno de Uds., y sólo oren.

¹⁹² Miren, todos saben que la Biblia dice que: “Jesucristo ahora mismo es un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades”. Si eso es correcto, que la congregación diga: “Amén”. [La congregación dice: “¡Amén!”—Ed.]. ¿Es Él el mismo Sumo Sacerdote?, digan: “Amén”. [“¡Amén!”]. Si Él es el mismo Sumo Sacerdote, Él actuará de la misma manera. ¿Es correcto eso? [“¡Amén!”]. Amén. Miren, ¿qué harían Uds.?

¹⁹³ Miren, tocarme, eso no importaría nada; yo soy un hombre. Pero al tocarlo a Él (entonces Él es el Espíritu Santo que está aquí adentro), entonces Él responde y usa labios humanos. Porque, Él es la Vid, nosotros somos los pámpanos. Él no lleva el fruto; Él únicamente imparte la energía al pámpano.

¹⁹⁴ Eso es... sólo volteo mi espalda, para que Uds. puedan ver que las cosas que yo he dicho....

¹⁹⁵ Miren, estos ministros aquí en la plataforma, ellos están orando. Uds. me pueden mirar si quieren. Eso está bien. Sólo para ver, para que Uds. sepan que ellos son sólo... Porque Uds. son los pastores, Uds. son los que están pastoreando estas ovejas. Así que, sólo para que Uds. sepan. Y yo quiero que oren por mí, hermanos. Porque, ¿ven lo que quiero decir? Yo estoy representando al mismísimo Cristo que Uds. están sirviendo. Y yo soy su

resucitó y lo sentó a Su diestra, y envió al Espíritu de regreso en el Día de Pentecostés. Y esa misma Vida que vivió en Jesucristo tiene que vivir en el pueblo del pacto, la misma Vida, haciendo la misma cosa. Jesús dijo en Juan 14:12: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. Ahora, eso o está correcto o incorrecto. ¡Tiene que estar correcto! Para mí, toda Palabra de Ella está correcta. Toda Palabra está perfectamente correcta. Fíjense bien, cuán gloriosamente obra Dios.

²⁸ Y luego cómo es que esos que el Padre... Como dijo Mateo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. ¿Ven? Miren, “Padre”... No quiere decir que tengamos tres dioses. Nosotros tenemos un solo Dios en tres oficios (el de Padre, el de Hijo, y el de Espíritu Santo), el mismo Dios ayer, y hoy, y por los siglos. Eso es exactamente.

²⁹ Ahora, fíjense cuán gloriosamente le fue manifestado eso a Abraham; y cómo es que Dios, en esa Luz, pasó entre esos pedazos divididos. Así como el... Anoche hablamos de cómo ellos hacían un contrato: lo escribían y luego lo rompían, y que ellos debían cuadrar. El contrato debía cuadrar.

³⁰ ¿Ven ahora, amigos? Eso es lo que estoy tratando de decir. Aun entre nuestra gente pentecostal, está llegando a ser este diablo de la intelectualidad, tratando de hacer a la gente... Miren, yo creo en todos los dones de Dios. Yo creo en gritar, creo en hablar en lenguas. Yo creo en todas las cosas que Dios dijo. Pero todavía Uds. no pueden depender de ninguna de esas cosas como evidencia que tienen el Espíritu Santo. ¿Ven?, su vida tiene que acompañarlos. ¿Ven? Sus... “Por sus frutos son conocidos”. ¿Ven? Y esas son las cosas que me preocupan hoy, porque yo veo a mi propia iglesia, la iglesia pentecostal, llegando a ser de esa “apariencia de piedad”, apartándose de la Verdad. Y cuando uno les trae la Verdad de la Palabra, ellos retroceden de Ella. Luego les pido: “Vengan, siéntense conmigo”. Ellos no lo hacen. ¿Ven?, eso demuestra que algo anda mal. Eso es lo que me preocupa. Y, miren, no es que yo estoy en contra de mi iglesia. Yo estoy...

³¹ Si yo amo a Cristo, sería mucho mejor para mí jactarme de Su Iglesia que jactarme de Él. Porque yo preferiría que Uds. se jactaran de mis hijos, que se jactaran de mí. Y, recuerden: con frecuencia he pensado, que si yo tuviera

dos gotas de la Sangre literal de Jesús en un plato, cómo sostendría eso, para no derramarla. Yo caminaría con mucho cuidado. Pero esta noche yo tengo algo más grande que eso ante Sus ojos; yo tengo la compra de Su Sangre. ¿Ven?, Él derramó Su Sangre por Uds. Y aquí estoy yo como un ministro esta noche, sosteniendo, o señalándoles a Uds. su destino Eterno. Así que no me voy a referir a ningún credo o a ningún dogma; tiene que ser la Palabra, porque esa es la cosa que va a perdurar. Mi fe está edificada en la Palabra, y Cristo es la Palabra. Y si Cristo fue hecho la Palabra, entonces la Palabra se manifiesta entre nosotros. ¿Ven? ¿Tiene que ser!

³² Miren, por lo tanto, yo creo que Dios del Antiguo Testamento, todo lo que Él era, lo vació en Jesús Su Hijo. Y todo lo que era Jesús del Nuevo Testamento, Él lo vació en la Iglesia que Él compró con Su propia Sangre. ¿Ven? “Todavía un poco y el mundo”, *cosmos* allí, el orden del mundo, “no me verá más. Pero vosotros me veréis”, *vosotros*, la Iglesia, “porque estaré con vosotros, aun en vosotros hasta el fin del mundo”. Entonces la Vida, ese Contrato, ese Espíritu que fue sacado de Cristo en el Calvario, es traído de regreso y derramado sobre la gente, la Simiente de Abraham, a la que Dios le hizo la promesa. Recuerden: no fue a todas sus simientes, sino a la “Simiente”.

³³ Miren, hay una doctrina de predestinación la cual está podrida, es tontería. Pero realmente hay una verdadera predestinación. Dios por previo conocimiento, pudo predestinar porque Él tiene previo conocimiento. Dios no quiere que ninguno perezca; pero siendo el Dios Infinito, supo quién perecería y quién no perecería.

³⁴ Es por eso que Él dijo que antes que Isaac, o—o mejor dicho, antes que naciera Jacob o Esaú, Él aborreció a Esaú y amó a Jacob. Su previo conocimiento le permitió saber que Esaú era uno engañador, y le permitió saber que Jacob respetaba esa primogenitura; sin importar cómo la obtuviera, él la quería. Ahora, eran gemelos, ambos nacidos de la misma madre santa y padre santo; pero uno era un renegado y el otro era un—un creyente. Miren, Dios, por Su previo conocimiento, sabía eso.

³⁵ Miren, Dios, por previo conocimiento... Él—Él no establece Sus negocios como... Uds. no harían sus negocios de esa manera, descuidadamente así. Dios sabía, por previo conocimiento, quién sería salvo;

la vida a la Iglesia sin—sin herir a Cristo. ¡Ayúdame, Señor! Yo no tengo educación. Yo simplemente... Señor, yo no tengo nada, sino que simplemente te creo. Y yo creo. Ayúdame, Señor.

¹⁸⁶ [Lenguas e interpretación son dadas—Ed.] Amén. Gracias sean dadas al Dios viviente. Miren, Él está presente. Sean reverentes, respetuosos.

¹⁸⁷ Pueden levantar su rostro si desean. Miren, no únicamente... ¿Ven?, la Biblia dice que el hablar en lenguas es sólo para edificarse a uno mismo, a menos que haya una interpretación. Y si hay interpretación, eso es profecía para la Iglesia. Y de la manera que yo entendí esa interpretación en ese entonces, era: “Crean al Señor, que es Él el que ha enviado la Palabra”. Y entonces yo nunca vine en mi propio nombre; yo vine en Su Nombre. Y Sus obras, Él entonces las hará por medio de mí, predicando Su Palabra y confirmando Su Palabra. Seguro que sí. Yo creo eso. ¿Creen Uds. lo mismo? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] ¿Cuántos lo creen ahora, antes que cualquier...? Dios les bendiga. Miren, de esa manera debe... de esa manera debe ser. Guarden ese nivel balanceado y Uds. verán algo suceder.

¹⁸⁸ Voy a voltear mi espalda a la audiencia, porque eso sólo fue el Espíritu Santo testificando de eso (¿ven?), de que “sean fuertes y qué deben hacer”. Miren, Uds. crean allá en la audiencia, alguien. No hay una persona que yo pueda ver... ¿Cuántos allá están enfermos y afligidos, o tienen a alguien que está afligido, o alguna u otra cosa por la que Uds. están orando, y saben que yo no sé nada al respecto?, sólo levanten su mano. Bueno, creo que es prácticamente por dondequiera. Bueno, sólo creamos ahora. Que—que ninguno se vaya; sólo denme... Son—son doce minutos para las diez. Denme doce minutos, ¿quieren? Que nadie se mueva. Que nadie se vaya, en lo absoluto. Sólo siéntense muy quietamente ahora. Sólo una vez abran su corazón.

¹⁸⁹ [Lenguas e interpretación son dadas—Ed.]. Amén. Gracias, Señor, gracias. Reverentemente nosotros respetamos eso con todo nuestro corazón. Ese es un don en la Iglesia. Sólo estén orando, reverentemente.

¹⁹⁰ Recuerden que ellos iban a la batalla en una ocasión, ellos no sabían cómo enfrentarse a esa gran batalla. David estaba parado allí, y compartió con

¹⁸¹ Miren, déjenme hacerles saber esto claramente. Yo no soy esa Persona. Yo soy un siervo de esa Persona. Y Uds. también lo son, si son Simiente de Abraham.

¹⁸² Pero, yo predicando Su Palabra, y parado firme en el día donde toda denominación me ha rechazado, las organizaciones me han echado fuera de lugar a lugar... Y sólo hermanos preciosos quienes están en esas organizaciones, quienes ven la Luz, se aferrarán a Ella sin importar lo que diga el cuartel general. Dios bendiga a los hombres que son así. Dios bendiga a las mujeres y a los hombres que se pararon anoche. ¿Qué puedo hacer yo por Uds.? Pídanme algo. Pídanme algo que pueda hacer. Yo haré todo lo que pueda por Uds. Uds. son el pueblo de Dios. Cualquier hombre o mujer que haga una confesión como esa, en medio del conflicto, yo tengo respeto por Ud.

¹⁸³ Miren, si ese Ángel... Si la Palabra de Jesucristo ha predicho que justo antes de la venida del Hijo del Hombre, que la misma cosa que sucedió en Sodoma sucedería en la Iglesia, permítanle que Él venga a la escena.

¹⁸⁴ Voy a voltear mi espalda. Uds. inclinen su rostro y oren. Yo de ninguna manera diría esto si no me sintiera guiado para hacerlo. Yo sería un necio por hacer tal declaración. Pero, creyendo en Cristo el Hijo de Dios, creyendo que Él es la Palabra... Y la Palabra se hace realidad en nuestra carne, cuando tomamos la Palabra, porque es Su promesa: “Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo, y las obras que Yo hago vosotros las haréis también”.

¹⁸⁵ Padre Celestial, he volteado mi espalda a la audiencia a la que le he predicado en este Mensaje. Yo te pido, Dios, que sea sabido esta noche que Tú todavía eres Jesucristo el Hijo de Dios, y que Tú todavía eres Jehová-Dios. Tú eres el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Y eras Tú el que estabas hablando allá con Abraham en aquel día en la tienda. Eras Tú el que podía discernir lo que esa mujer estaba pensando en la tienda, y le dijiste a ella. Y en ese momento, al negarlo ella, Tú pudiste haberle quitado la vida, pero ella era una parte de Abraham, su novia. Señor, Tú nos pudieras haber quitado nuestras vidas, por nuestra incredulidad, pero somos parte de Cristo. Tú no le pudieras haber quitado... quitado a Sara sin herir a Abraham. Y Tú no le puedes quitar

así que Él envió a Jesús para alcanzar a esos que Él vio previamente que serían salvos. Lean Efesios, el capítulo 1, y lo verán. ¿Ven? Miren, allí...

³⁶ Luego Él envía Su Evangelio y lo siembra, envía Su Espíritu para hacerlo vivir. Miren, ambos crecen en el mismo campo; Hebreos 6 nos dice eso, que “La lluvia muchas veces cae”, dijo Jesús, “sobre la tierra”, y Uds. se fijan allí, “para labrar, para preparar la tierra; pero la que produce espinos y abrojos está próxima a ser reprobada, y su fin es el ser quemada...”. ¿La encontraron? Ahora, recuerden.

³⁷ Tomaremos por ejemplo un campo de trigo. Uds. cultivan trigo aquí. Y allí viene una—una sequía. Allí hay trepadoras, o cizañas que Uds. tienen aquí, alguna cizaña que es conocida para Uds., creciendo en el campo; las trepadoras están en el campo, los algodoncillos están en la rueda... en el campo, los espinos están en el campo. Y el trigo está en el campo. Ambos están sedientos. Y la lluvia no viene por la cizaña, sino por el trigo; pero esa cizaña se erguirá allí y se regocijará tanto como el trigo se regocija.

³⁸ Pero por sus frutos son conocidos. El mismo Espíritu cae sobre un hipócrita, y él gritará y se comportará como el resto de ellos; pero su vida es lo que prueba lo que él es. ¿Ven? Y nosotros estamos confiando demasiado en sensación. Y hoy en día el campo está lleno de toda clase de sensaciones, toda clase de sensación no escritural y todo lo demás. Seguro que sí. Pero nosotros tenemos que regresar a la Palabra, a la Verdad de la Palabra, la Palabra, ¡lo que Ella dice!

³⁹ Miren, Dios diciéndole a Abraham que por medio de él, el tercer pacto y el único pacto... Jesús únicamente fue una confirmación del pacto que Él hizo con Abraham, la Simiente real, la Simiente Espíritu.

⁴⁰ Y para Uds. preciosos amigos míos católicos, cuando Uds. dicen: “Salve, María, madre de Dios”, ¿no les da vergüenza? ¿Cómo pudiera María ser una madre de Dios? Ella no pudiera ser. Uds. dicen: “Bueno....”

⁴¹ Yo estaba hablando con alguien el otro día; ellos difieren. Ellos dicen que—que Jesús era la—la simiente de—de María. Si Él fue la simiente de María, antes que la simiente pudiera pasar por la trompa, tuvo que haber

habido una sensación para hacerla bajar. Entonces Uds. están haciendo a Jehová... ¿Ven Uds. lo que están diciendo que Él hizo?

⁴² Dios el Creador creó tanto el óvulo como la célula de Sangre, y produjo el Tabernáculo. ¡Y el hombre no tuvo nada que ver con ello! ¡Fue Dios solo! Eso es correcto.

⁴³ Ella era una buena mujer, seguro que lo era. Hay muchas buenas sentadas aquí esta noche. Y cuando Dios termina de usar algo, se va de la escena. Y ella no es un mediador. Ella no es la madre de Dios. Ella es una buena mujer santa que está en la Gloria, porque sirvió al propósito de Dios. Y toda mujer aquí tiene la misma oportunidad, quizás no en la misma manera, pero para servir a Dios. ¿Ven? Dios la usará a Ud.

⁴⁴ Él simplemente la usó a ella como una incubadora, pero el Hijo le pertenecía a Dios. Sí, Él fue el Creador de tanto el óvulo como de la hemoglobina. Y la hemoglobina, por supuesto, viene del sexo masculino; y Él fue el Creador de eso. Y María concibió a este Bebé sin ninguna sensación, sino que el Espíritu Santo le hizo sombra y creó en su matriz esta célula de Sangre y el óvulo que produjo al Hombre, Cristo Jesús.

⁴⁵ Y ese fue el pacto con el que Dios estaba escribiendo, que cuando Dios fue hecho humano entre nosotros, luego Él fue partido en dos. ¿Ven? Los tres de ellos, de tres años, y luego partidos. Y Dios llevó una parte de Ello al Hogar con Él, y envió la otra parte aquí abajo. Miren, cuando el cuerpo se encuentre otra vez, tendrá que ser la misma Vida que gobernó *ese* Cuerpo, tendrá que ser la misma Vida gobernando este Cuerpo. ¡Y Él era la Palabra! ¡Y Él es la Palabra! ¿Ven? Y las obras que la Palabra hizo en aquel entonces, hace la misma cosa hoy en día. Él es la Palabra, la Palabra Eterna. Y la Palabra de Dios es Eterna. Muy bien.

⁴⁶ Miren, ¿qué estaba Él haciendo? Abriendo un camino, mostrando... sabiendo que Israel, la simiente natural, lo rechazaría; pero sabiendo que la Simiente real, no la proveniente del asunto sexual con Sara, sino la proveniente de la fe que Abraham tenía, que produjo a Cristo, esa es la Simiente real de todas las naciones, la diversa, la Novia, proveniente de todas las naciones. Abraham, un padre de naciones, no porque él tuvo el—el... vivió

ser alisado para que cuando... La Piedra de corona nunca fue puesta en la pirámide; fue rechazada, igual que la Piedra del ángulo. Miren, pero cuando venga esa Piedra de corona... Yo he estado en la pirámide; está tan perfectamente unida, que Uds. no pudieran pasar una navaja de rasurar entre ella, donde está el cemento. Y cuando la Iglesia venga, eso es... Cuando Cristo venga a recibir a Su Iglesia, la Iglesia tendrá el ministerio exactamente como ése, y por medio de eso, gracia levantará toda la cosa y se irá. La venida de la Piedra de corona, clamando: “¡Gracia, al Señor...!”

¹⁷⁷ Tengo algo en mi mente. ¡Aleluya! Nuestro Dios todavía es Dios. Él revela Sus secretos a Sus siervos. Yo hablé de un Ángel que volteó Su espalda a la tienda, y tenía Su espalda volteada hacia la tienda, y dijo lo que Sara estaba pensando allí adentro. Yo predigo que ese Ángel está aquí ahora mismo, el Espíritu Santo, la misma Columna de Fuego, el mismo que estaba en Cristo. La Columna de Fuego guió a los hijos de Israel. La Columna de Fuego fue hecha carne y habitó entre nosotros. Él dijo: “Yo salí de Dios, voy a Dios”.

¹⁷⁸ Después de su muerte, entierro, resurrección, y ascensión, Él se encontró con Saulo camino a Damasco. Y una Luz lo derrumbó. Y él dijo: “¡Señor, Señor!”.

¹⁷⁹ Él dijo: “Saulo, Saulo”, primero. “¿Quién eres...? ¿Por qué me persigues?”

Dijo: “¿Quién eres Tú, Señor?”.

Él dijo: “Yo soy Jesús”. ¡Había regresado...!

¹⁸⁰ ¡Aquí está Él esta noche, comprobado por Su Iglesia, científicamente y todo! ¡Oh, amigos!, ¿por qué somos tan torpes? ¿Por qué nos sentamos tan decaídos? Permitan—permitan que el Dios que habló la Palabra, permitan que el Dios que... Como dijo Eliseo, quien regresó con una doble porción de Elías, que dobló el manto, y dijo: “¿Dónde está el Dios de Elías?” ¡Permitan que el Dios que escribió la Palabra confirme la Palabra! Si ésta es Su Palabra, ¡permitan que Él la respalde! Él prometió hacerlo. Él lo hará si lo creemos.

pero cuando son salvos, entonces Uds. tienen Vida Eterna, para nunca estar enfermos.

¹⁷¹ Me pregunto si Uds. entendieron esta noche de lo que yo estaba hablando, que Dios apareció allí a Abraham y a Sara, y les dio la última señal, ese Ángel, antes que la destrucción viniera y que el hijo prometido fuera dado. Para la Iglesia, esa señal era el hijo venidero. Para el mundo, era destrucción. Miren, lo que Él hizo para Abraham y ellos fueron ejemplos.

¹⁷² Jesús vino a la tierra, la Simiente real de Abraham, e hizo esa misma señal. ¿Cuántos saben que eso es así, digan: “Amén”? [La congregación dice: “¡Amén!—Ed.]. Seguro. Y ellos lo rechazaron. ¿Es correcto eso?

¹⁷³ Miren, Él nunca hizo eso a los gentiles, porque la Simiente real no había aparecido, la Iglesia todavía no había nacido. Pero cuando la Iglesia nació, y ahora ha tenido dos mil años... justo en el... Recuerden que eso fue en la clausura de la espera de Abraham. Eso fue la clausura de la espera de la Simiente natural para el Mesías, porque el Mesías estaba allí.

¹⁷⁴ Esta es la clausura de la espera de la Simiente real. Él está aquí, la aparición de Cristo. ¿Han tratado Uds. de dividir...? Hay un lugar en la Biblia, Uds. saben (no tengo tiempo de entrar en ello), que dice: “La aparición de Cristo”, y luego “la venida de Cristo”. Esas son dos cosas completamente diferentes, la “aparición” y la “venida”. Él está apareciendo ahora, obrando con nosotros en la forma del Espíritu Santo, haciéndola perfecta, a la Iglesia. La tiene que hacer.

¹⁷⁵ Como por ejemplo... Si Uds. tienen un billete de un dólar en su bolsillo, sáquenlo y mírenlo. En un lado está el sello americano; en el otro lado está un sello egipcio, la pirámide con la piedra de corona muy arriba de ella, como un ojo mirando. Y, ¿por qué el dólar americano tendría escrito debajo de allí: “El gran sello”? Pareciera que el sello americano debería ser el gran sello aquí. Pero el gobierno de los Estados Unidos lo reconoce, aunque quieran o no, como el gran sello.

¹⁷⁶ Observen esa pirámide, a medida que se forma, la Iglesia. Justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo y luego eso tiene que

con su esposa, Sara, y produjo al hijo, sino porque él creyó la Palabra. ¡Amén! ¡Eso es!

⁴⁷ Miren, nos damos cuenta que después de esto, esta gran experiencia... Miren, estamos llegando al capítulo 17. Vamos a tratar de llegar al 22, si es posible. El capítulo 17... ¿Aman Uds. la jornada con Abraham? A mí me encanta observarla. ¿Por qué? Porque todo lo que él hizo era un tipo perfecto de la Iglesia. ¿Creen Uds. eso? Fíjense. Todas las Escrituras lo tipifican.

⁴⁸ Miren a Joel, que dijo: “Acontecerá que en los postreros días, Dios derramará de Su Espíritu”. ¿Cómo es que vendría un revoltón y devoraría a Su Iglesia! “Lo que la oruga dejó, el revoltón; y el revoltón, la langosta...”. Y es el mismo insecto, el mismo insecto en cuatro etapas diferentes. Cada uno se comió una parte. Allí vino la langosta, o mejor dicho, el revoltón y se comió la corteza, y el otro se comió el fruto, y—y luego vinieron los otros que se chuparon la vida. Allí es cuando....

⁴⁹ ¡Cristo, ese Árbol que estaba en el huerto del Edén! Había dos árboles en el huerto del Edén. Estos dos árboles fueron puestos allí por un propósito de nacimiento. Y cuando... Eva, ella era el árbol de muerte si era tocada. Y Cristo era el Árbol de Vida. Miren, por medio de la mujer viene la muerte; por medio del Hombre viene la Vida.

⁵⁰ Miren, cuando Él se paró allí hablando a los judíos, Él dijo: “Yo... Vuestros...”

⁵¹ Ellos dijeron: “Nuestros padres comieron maná en el desierto por cuarenta años”.

⁵² Él dijo: “¡Y cada uno de ellos murió! Pero Yo soy el Pan de Vida, el Árbol de Vida, que descendió de Dios, del Cielo, que si un hombre come este Pan no morirá”.

⁵³ Dios puso Serafines allí, protegiendo ese Árbol, para que nadie lo tocara. Él ahora tiene Serafines allí, tratando de conducirlos al Árbol. En esos días ellos vieron la visión, ellos querían regresar al Árbol, regresar sin una

expiación. Pero ahora, después que la Expiación fue hecha, el diablo los está cegando, desviándolos de *esta* manera del Árbol. Fíjense bien.

⁵⁴ Cuando Cristo vino a la tierra, Él era el Árbol perfecto de Dios. David lo vio en el Salmo 1, dijo: “Será como Árbol plantado junto a corriente... a corrientes de agua”. Muchas corrientes, pero una sola Agua; muchos dones, pero el mismo Espíritu. “Y su hoja no cae”.

⁵⁵ Pero cuando Él vino a la tierra, ¿qué sucedió? El poder romano cortó a ese Árbol y lo colgó en un madero hecho por el hombre. Luego Dios resucitó ese Árbol y lo sentó a la diestra, y envió el Espíritu de regreso para formar una Novia para Él, como Adán debería haberla tenido en el huerto del Edén. Y cuando ese Árbol empezó, era un Árbol Pentecostal.

⁵⁶ Nosotros oímos al papa diciendo: “Todas las iglesias regresen a la iglesia madre, al principio. ¡Regresen a Roma!”

⁵⁷ Yo quiero que un solo historiado, un solo ministro, o alguien se pare, me mire en la cara, y me demuestre que la Iglesia empezó en Roma. ¡La Iglesia empezó en Jerusalén en el Día de Pentecostés! Allí es en donde empezó. La organización empezó en Roma, trescientos y algo de años después. Pero la Iglesia empezó en Pentecostés; Dios levantando un Árbol Novia para Cristo, con el mismo Espíritu que estaba en Cristo, levantando un Árbol Novia. ¿Y qué sucedió? Cuando empezó a gemir, a crecer, el insecto romano se metió en él y empezó a separarlo. Lo que la oruga dejó, la langosta se comió, hasta que llegó a ser un tronco.

⁵⁸ Pero Dios dijo: “Yo restauraré, dice el Señor”. Ese Árbol va a salir otra vez, pues el Árbol Novia viene tras la Novia.

Salió Lutero, y ¿qué hizo él? Siguió justificación.

⁵⁹ Esa es exactamente de la manera que la Iglesia entró: Juan predicando justificación. Luego vino Cristo, predicando santificación. En hebreos... Quise decir en San Juan 17:17: “Santificalos en la Verdad, Padre; Tu Palabra es Verdad”. Y Él era la Palabra. Eso es correcto. Él era el Sacrificio. Entonces en el Día de Pentecostés, con el Espíritu Santo. Justificación; santificación; y

¹⁶⁵ Ningún hombre sabe cuándo Tú vas a venir. Nosotros no sabemos eso. Tú dijiste: “Ni aun los Ángeles lo saben; únicamente lo sabe el Padre”. Jesús reclamó que Él no sabía. “Únicamente lo sabe el Padre”.

¹⁶⁶ Mira, Padre, te pido que si hay de aquellos aquí que levantaron sus manos... Yo creo que ellos son sinceros respecto a eso. Hay Algo detrás de ellos que... un Espíritu que les dijo que levantaran sus manos. Y ellos lo hicieron. Ellos son sinceros. Quizás esta sea la primera ocasión que Tú les has hablado; y quizás sea la última ocasión. Quizás Tú les hablaste en otras ocasiones, y nunca les hablarás otra vez. Yo no sé. Pero, Padre Celestial, te pido que Tú concedas la salvación a todos los que creen.

¹⁶⁷ Permite que Tu Santo Nombre sea traído en reverencia ante el pueblo. Que Tu amor sea derramado en todo corazón por medio del Espíritu Santo. Bendice a estos hermanos ministros, Señor, estos hombres preciosos aquí que en medio de conflicto, me invitaron de todas maneras. Bendice a la gente que está asistiendo.

¹⁶⁸ No es mi intención ser arrogante, no es mi intención ser diferente, Señor; sino simplemente verdadero. Y esa es la única cosa que Tú reconocerás, es la verdad que está dentro de una persona, pues Tú eres la Verdad. Oye ahora, Padre, te pido. Concédeles a ellos esta noche que muchos de ellos aquí, que quizás no levantaron sus manos, sean salvos de todas maneras. Concédelo, en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁶⁹ Miren, mientras nos sentamos reverentemente por un momento. Creo que es un poquito tarde para tener la línea de oración, pero la tendremos. Toda persona, cuando Uds.... Uds., si Uds. tienen una tarjeta, guárdenla. Si no tienen una tarjeta, obtengan una. Nosotros estamos... Si tenemos que quedarnos cinco días extra, nosotros vamos a orar por cada una de ellas. Eso es correcto.

¹⁷⁰ Yo sólo estoy tratando de llevar un Mensaje a la gente. Estoy tratando de que Uds. vean lo principal... Si Uds. son sanados, si Uds. viven bastante tiempo, quizás se enfermarán otra vez en otra ocasión. Pero si alguna vez son salvos, Uds. tienen Vida Eterna. ¿Ven? Uds. pueden ser sanados y seguir adelante y perder su salvación... Mejor dicho, Uds. pudieran perder su vida,

diferentes? Siempre les hará eso, cuando Uds. se paran firmes por la Palabra de Dios. ¡Párense firmes por Cristo! No se avergüencen de ello.

Oremos.

¹⁶⁰ ¿Hay alguien aquí esta noche que quisiera levantar su mano sólo un momento ahora y decir: “Hermano Branham, recuérdeme en su oración; yo anhelo muchos ser una de esas Simientes de Abraham; yo—yo no quiero perderme el Cielo; ore, hermano Branham; siempre en lo profundo de mi corazón sentía como que había Algo que yo quería alcanzar, pero nunca he sido capaz de obtenerlo; ore por mí, hermano Branham, que Dios me lo dé”? Dios les bendiga. ¡Sólo miren las manos, por dondequiera, levantándose!

¹⁶¹ ¿Qué del balcón? Miren, recuerden, Dios es tan grande en el balcón, como lo es aquí en el piso de abajo.

¹⁶² ¿Son Uds. realmente sinceros, lo dicen en serio? Levanten su mano. Dios les bendiga. Yo simplemente estoy esperando un momento. Sigán orando, mantengan sus rostros inclinados.

¹⁶³ Un pecador aquí esta noche, ¿quisiera levantar su mano, decir: “Recuérdame, Señor; yo no le estoy levantando mi mano a ese predicador, estoy levantando mi mano a Ti; yo verdaderamente creo que Tú estás viviendo hoy en día, que Tú nunca moriste; mejor dicho, que cuando Tú moriste, Tú resucitaste; y Tú estás viviendo por los siglos de los siglos, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Yo estoy levantando mi mano a Ti, porque creo que Tú estás aquí”? Levante su mano, diga: “Recuérdame, Señor”. Sólo continúen orando. Tengan fe en Dios.

Entonces, ¿hay un descarriado? Dios les bendiga. Él ve sus manos.

¹⁶⁴ Nuestro Padre Celestial, Tú ves esas manos. Tú sabes qué es lo que está detrás de ellas. Tú dijiste: “Un sembrador salió a sembrar Simiente. Parte cayó junto al camino, no le hizo nada de bien; parte cayó en pedregales; parte entre espinos; parte dio cuál a ciento por uno”. El sembrador únicamente fue responsable por sembrar la Simiente. Permite que el Espíritu Santo capture esa Simiente ahorita. Señor, nosotros... Yo—yo creo, Señor. Nosotros....

cuando el Árbol recibió el bautismo del Espíritu Santo, ¡era un Árbol Novia completo!

⁶⁰ Los romanos se lo comieron. Así como fue destruido, así salió. Y a medida que empezó a salir por medio de Lutero, ¿qué sucedió? Después de la muerte de Lutero, ellos lo organizaron. ¿Qué hizo el Esposo? Podó las viejas vides muertas.

⁶¹ Ella se fue más adelante, el corazón del Árbol creciendo. ¡Es un Árbol predestinado! Esa Simiente yace allí; ¡tiene que salir! Y salió otra vez, y Wesley empezó. Y ellos tuvieron un gran avivamiento bajo santificación. ¿Qué sucedió? Él lo podó otra vez cuando ellos se organizaron. Una organización jamás se levantó. Una que alguna vez haya caído nunca se ha levantado otra vez.

⁶² Luego vinieron los pentecostales, con la restauración de los dones. ¿Qué hicieron? ¡Se organizaron! ¿Qué hizo Dios? ¡Los podó!

⁶³ Pero, ¿qué dijo Él? “¡Yo restauraré, dice el Señor!” Él sacará de esa conglomeración, una Iglesia que es lavada con Sangre, es comprada por la Biblia, y es Palabra-sólida, ¡una Novia! Las Luces del atardecer están saliendo. ¡Dónde se madura el fruto? Allí en la parte de arriba del árbol. ¡Aquí voy otra vez!

⁶⁴ Regresamos a Abraham; regresemos, lleguemos a Abraham. Allí viene Él, el tiempo del atardecer, la Simiente real entrando. Las naciones... Fíjense ahora, después del capítulo 17, nos damos cuenta aquí en el capítulo 17, que Dios le apareció a Abraham en el Nombre del Dios Todopoderoso.

⁶⁵ Abraham tenía noventa y nueve años de edad, y todo este tiempo nunca había dudado, sino que creyó la Palabra de Dios; y llamó las cosas que no eran como si fuesen, porque Dios así lo dijo, todavía creyendo que ese bebé vendría, aferrándose a la promesa. ¡Qué hombre! ¡Qué hermano! “Abraham, quien contra esperanza...” La matriz de Sara estaba muerta. Él era estéril; su cuerpo estaba muerto. La Biblia dice que lo estaba, que su cuerpo estaba como muerto. Y la matriz de Sara estaba muerta. Y ella para entonces estaba muy cerca de los cuarenta años pasada de la menopausia, y todavía Abraham creyó

que ella iba a tener el bebé, porque Dios así lo dijo. Allí lo tienen. ¡Aferrado a la Palabra porque Dios así lo dijo! No importa qué, los credos que la cubrieron; ¡todavía esa Palabra estaba allí! Tenía que salir. ¡Y esa Palabra estaba en el corazón de Abraham!

⁶⁶ No importa cuántos digan: “Los días de *esto* ya han pasado, y de *eso* allí”. Mientras esa Palabra permanezca allí, será creativa, porque es una Palabra germinada. Pues Dios es la Palabra y la Vida de Dios está en la Palabra. Fíjense. Miren, cuando esa Palabra cae dentro de la Vida de Dios, algo sucede, acontece.

⁶⁷ Fíjense ahora. Luego Él le apareció en el Nombre del Dios Todopoderoso. Miren, Dios tiene siete Nombres compuestos redentivos. Y Él le apareció a él aquí en la forma del Dios Todopoderoso, lo cual significa: “*El Shaddai*” En el... “*Shaddai*”, en el hebreo. *El* significa: “El fuerte”; *Shad*, significa: “Pecho”, como el pecho de la mujer. Y ahora en lugar de ser *Shad*, singular; *Shaddai*, plural. Miren, qué consolación tan dulce para un anciano de cien años, manteniendo la Palabra de Dios en su corazón, y aquí la Voz de Dios viene a él y dice: “Yo soy *El Shaddai*. Yo soy el Dios con pechos”.

⁶⁸ ¡Oh, qué consolación tenemos! Miren, no... Recuerden, no simplemente “pecho”, sino “pechos”: “Mas Él herido fue por nuestras rebeliones; por Su llaga fuimos nosotros curados”.

⁶⁹ Miren, ¿qué hace una madre, con su bebito cuando él está enfermo e inquieto? Ella carga al bebito. Lo lleva hasta su pecho, y ella... Él extrae la fuerza de la madre a su propio cuerpo por medio del pecho. Y no solamente él está satisfecho o está... Él se tranquiliza. Él está gritando a voz en cuello, él está todo perturbado; pero cuando la madre lo carga y pone su... lo pone sobre su pecho, y empieza a arrullarlo, a mecerlo, él palpa a su madre, su cabeza está en su seno, y él empieza a amamantarse y a extraer fuerza de su madre a su cuerpo. Él se está rejuveneciendo, acumulando fuerza; ya también está satisfecho, mientras día tras día se hace más fuerte y más fuerte.

⁷⁰ ¡Qué experiencia para la Simiente de Abraham! Él todavía es Dios Todopoderoso, ¡*El Shaddai*! Nosotros podemos aferrarnos de cualquier promesa que Él hizo en la Biblia. Su Simiente, Sus Hijos, si Uds. están

voluntad. ¡Simplemente rendirse! Ella no tiene sus propios pensamientos; ella acepta Su Palabra, no la de alguien más. Si Eva hubiera hecho eso, nunca hubiéramos tenido que morir; pero ella escuchó al razonamiento. Pero la verdadera Novia de Cristo acepta la Jefatura de Cristo, la Palabra, y únicamente cree la Palabra de Dios. Esa es la verdadera... la Novia restaurada. ¡Aleluya! Casi es esa hora, amigos; es más tarde de lo que piensan. Estamos en el atardecer. El espíritu Santo está aquí esta noche. Yo sé que es un grupo muy pequeñito.

¹⁵⁷ Uds. pensarían: “Oh, si algo así sucediera, Dios lo manifestaría allí en Roma, a los obispos y a los papas. Él vendría al obispo metodista. Él iría al seminario bautista. Él...” Sí, eso es lo que Uds. piensan. Pero Él nunca lo hizo de esa manera.

¹⁵⁸ Él viene a los de corazón humilde, aquellos que lo están esperando. Y aquí está Él esta noche, el Espíritu Santo, Dios, el mismo Ángel; aquí ante los científicos, demostrando, allí está Él con Su fotografía tomada. George J. Lacy, el director del F.B.I. de huellas y documentos, él dijo: “La Luz pegó en el lente”. Él dijo: “Sr. Branham, yo he dicho en muchas ocasiones que era psicología, que Ud. le estaba adivinando los pensamientos de esa gente. Pero”, dijo, “el ojo mecánico de esta cámara no capta psicología. La Luz pegó en el lente. ¡Allí estaba!” ¡Allí está! Una de ellas está colgada en Washington D.C., con derechos de autor: “El único Ser sobrenatural que alguna vez fue científicamente fotografiado y comprobado”.

¹⁵⁹ ¿Por qué? Si yo muero esta noche, si yo no entro a este púlpito mañana en la noche, mis palabras son verdad. Porque no son mis palabras, son las de Él. Yo nunca he dicho que soy yo. No soy yo. Yo no pudiera hacer nada. Yo soy un hombre como Uds., un pecador salvo por gracia. Pero Dios, en estos últimos días, prometió estas cosas, ¡y aquí están! Es la Palabra. Si sería algo que es ficción, pudiera ser un asunto diferente. Pero es la Palabra comprobando la Palabra por Palabra, confirmada por toda la Biblia. ¡Confirmada por medio de los científicos! ¡Confirmada por medio del Espíritu! ¡Confirmada por medio de la Iglesia! ¡Dios en medio de nosotros! ¡Aleluya! Estoy tan contento por eso. ¿No están Uds. contentos que anoche se pusieron de pie e hicieron esa confesión? ¿No los hizo que se sintieran

¹⁵² ¿Qué fue eso? Dios preparando a Sara y a Abraham para recibir el hijo prometido. Demostrando que la siguiente cosa después de la manifestación de este Ángel de Dios, el Espíritu Santo mostrando Su última señal, la siguiente cosa es que esto mortal se vista de inmortalidad y seamos arrebatados en el aire para recibir el Hijo prometido, la Simiente real de Abraham. ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! “Porque seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Y seremos arrebatados juntamente para recibirlo a Él en el aire, y así estaremos siempre con Él, el Hijo prometido”. ¡Aleluya!

¹⁵³ Oh, no voy a llegar... Yo... Quizás mañana en la noche llegaré al capítulo 22. ¿Ven?

¹⁵⁴ ¡Oh, yo amo esto!, ¿Uds. no? Estoy tan contento por todas estas cosas. La Biblia está llena de estas pepitas de gracia. Simplemente agáchense y recójalas, quítenles la tierra y mírenlas. Cada una de ellas representa a Jesucristo, todo hombre, pues en Él habitó la plenitud de Dios. En Él, todo apunta hacia Él. Todo lo del Antiguo Testamento apuntaba hacia la cruz; y en el Nuevo Testamento, apunta hacia la cruz. Eso es correcto. Todo está allí. ¡Oh!

Bendita sea la unión que enlaza
Nuestros corazones en amor Cristiano;
El compañerismo de mentes semejantes

Es igual a lo celestial.

¹⁵⁵ ¡Cuánto le amo! ¡Cuánto le quiero ver! ¡Cuánto anhelo y espero que este cuerpo destrozado, magullado, acongojado, desgastado, sea cambiado una de estas mañanas! La trompeta sonará y los muertos en Cristo resucitarán. Nosotros seremos arrebatados con ellos para recibir al Señor en el aire.

¹⁵⁶ Cómo es que Rebeca le dio de beber a ese camello en la frescura de la tarde. Eliezer no la encontró en la mañana. Él no la encontró al mediodía; él la encontró en la luz del atardecer. “¡Habrà luz en el atardecer!” ¡Correcto! Allí es en donde él la encontró. Ella veló su rostro. Ella no tenía cabeza; ella iba a su cabeza. ¡Amén! Una mujer, es la naturaleza de una mujer rendirse a un hombre. Y es la naturaleza de la Iglesia rendirse a Cristo, rendirse a Su

enfermos, simplemente aférrense del pecho de la promesa de la Palabra que dice: “Por Su llaga fuimos nosotros curados”. ¡Eso satisface! Y estamos sacando constantemente nuestra fuerza del Fuerte, *El*, “El Fuerte”, el Eterno, sacando Su Vida de Él, por medio de Su promesa.

⁷¹ ¡Qué sentir le da eso a una persona que está recostada sobre el pecho de El Shaddai, creyendo, sabiendo que estamos amamantándonos del poder de Cristo, de Su promesa!

⁷² Cuando El Shaddai recostó a Abraham en Su seno, hacía veinticinco años, un anciano de setenta y cinco años de edad, y su esposa de sesenta y cinco, él nunca dejó ese Pecho. Él anduvo en una tierra extranjera, entre gente extranjera que no conocía a Dios, pero él constantemente daba testimonio y se fortalecía en fe, dando alabanza a Dios, porque él sabía que estaba extrayendo de esa promesa.

⁷³ Qué esperanza es para la Iglesia esta noche, en la hora de oscuridad, superstición, sensación, intelectualidad. El Espíritu Santo dijo: “En los últimos días vendrá una iglesia intelectual. El Espíritu dice claramente, (1ra Timoteo 3), que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus seductores y a doctrinas de demonios”. Seguro. “Que tendrán apariencia de piedad”. ¿Qué estaban ellos haciendo? “Impetuosos, infatuados...” Doctor Ph.D, L.L.D., Q.S.T., todos esos títulos. “Pues, el Doctor *Fulano de tal*, y *tal y tal*, es nuestro pastor”.

⁷⁴ ¡Yo preferiría que algún hombre esté con mi familia, o con mi hijo, que no supiera la diferencia entre frijoles y café, pero que conociera a Cristo! ¡Eso es correcto! Que lo llevara allá a alguna parte al lado de un tronco viejo y que se hincara y orara con él hasta que el Espíritu Santo entrara en él. Yo preferiría tener eso que toda la psicología que Uds. pudieran vaciar dentro de él por medio de un doctorado. ¡Dígale la Palabra de Dios! Sí.

⁷⁵ “Pero impetuosos, infatuados, amantes de los deleites más que de Dios, traidores, calumniadores intemperantes, y aborrecedores de lo bueno”.

⁷⁶ Oh, Uds. dicen: “Esos son comunistas”. ¡No, no! Esos son los así llamados Cristianos.

⁷⁷ “Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de Ella; a estos evita. Porque de estos son los que van de casa en casa, y llevan cautivas a las mujercillas arrastradas por diversas concupiscencias. Nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”. Eso es correcto. Eso es lo que es. Y nosotros vemos ese día.

⁷⁸ Y qué consolación para el creyente separarse él mismo de toda la incredulidad, de todos sus credos impíos, de todas sus doctrinas impías, y mirar directamente a Cristo y tomar la Palabra, y aferrarse a esa Palabra hasta que Uds. la vean siendo manifestada. No importa cuánto tengan que esperar, ¡quédense allí! Dios lo prometió. Él los guió a Uds. a ello; ¡aférrense a ello! Quédense allí. No se retracten. Quédense allí mismo. Si Uds. están seguros de ello, se quedarán allí. Pero si Uds. están indecisos, se soltarán ante cualquier cosita. Un mono agarra cosas brillantes, pero un oso se aferra a su agarre. Así que, ¡quédense allí! Sí, ¡aférrense, agárrense bien!

⁷⁹ ¡El Shaddai! Él dijo: “Yo soy El Shaddai, Abraham, yo soy el Fuerte. Tú eres un anciano. Tú ya tienes cien años de edad, has quedado sin fuerza; ¡pero Yo soy tu Fuerza! ¡Toda tu esperanza se ha acabado; pero Yo soy tu esperanza!”

⁸⁰ ¡Oh, Uds. sufriendo aquí esta noche con cáncer y cosas así!, ¿no pueden ver de dónde proviene su Fuerza? ¡No del bisturí del cirujano, sino que proviene de la Palabra de Dios! “¡Yo soy tu Porción! ¡Yo soy tu Fuerza! ¡Saca tu fuerza de Mí!”

⁸¹ Miren, sin menospreciar al cirujano; él hace su parte que le corresponde. Pero Dios es el Sanador. Ningún cirujano, ningún doctor, ninguna medicina alguna vez ha sanado. No señor, ellos no tienen una sola medicina que sane. Miren, cualquier doctor les dirá eso. Ellos tienen ayudas; pero Dios es el Sanador. Ellos pudieran hacer un corte en su mano, pero Dios tiene que sanarlo. Ellos no tienen nada para formar tejido; si lo tuvieran, entonces ellos pudieran formar un hombre. Así que (¿ven Uds.?), Dios es el Sanador: “Yo soy Jehová que sana todas tus enfermedades”. Y Uds. no pueden hacer que la Palabra de Dios mienta; cada vez volverá a la verdad, regresará directamente. Uds. no pueden hacer que mienta.

Abimelec, y él estaba buscando una novia, y cuando vio a Sara, se enamoró de ella. ¿Es correcto eso? ¡La abuela!

¹⁴⁶ “Pues, ¡tú eres la más...!” Abraham dijo: “Tú eres de hermoso aspecto”. ¡Amén! “Te ruego, dile que tú eres mi—mi hermana”. ¡Aleluya! Él estaba demostrando allí lo que Él le iba a hacer a toda la Simiente de Abraham. Sara era hermosa. Abraham era joven. Yo puedo oír a Abraham decir: “Sara, querida, ¿sabes qué?, el cabello canoso está desapareciendo de tu cabeza”.

¹⁴⁷ “¡Abraham, la joroba está desapareciendo de tu espalda! Te estás enderezando”. Ellos regresaron a ser un hombre joven y una mujer joven. Dios demostrando... ¡Oh, hermanos!

¹⁴⁸ Y Abimelec se enamoró de ella; y fue y la tomó, y se hubiera casado con ella. Puedo verlo tomarse su baño, y acostarse con sus pijamas puestas, y extender los dedos de sus pies, después que dijo sus oraciones, y decir: “Mañana me voy a casar con esa hermosa anciana de cien años de edad”. ¡Qué ridículo! “¡Esa hermosa muchacha hebrea! ¡Oh, su hermano, ese joven! ¡Y cuán hermosa ella es!”

¹⁴⁹ Y Dios le pareció en un sueño, y le dijo: “Eres hombre muerto”.

Dijo: “Señor, ¿por qué?”.

Él dijo: “¡Esa es la esposa de un hombre!”.

¹⁵⁰ Él dijo: “Tú conoces la integridad de mi corazón, Señor. Ella dijo: ‘Ese es mi hermano’. Y él dijo: ‘Es mi hermana’”.

¹⁵¹ Él dijo: “Sí, yo conozco la integridad de tu corazón, es por eso que te detuve de pecar contra Mí”. ¡Pero escuchen! “Pero he aquí muerto eres, y toda tu nación está muerta. Su esposo es Mi profeta. A Mí no me interesa cuán santo tú seas, y cuánto tú ores, no oiré tus oraciones. ¡Pero su esposo es profeta! Ve, y devuélvele su esposa, y deja que él ore por ti. Si no la devuelves, tú morirás”. ¡Aleluya!

algo. Cuando yo tenía dieciséis años de edad, yo comía la misma comida que como ahora. Yo comía frijoles, papas, y pan y carne. Y cada vez que comía, yo crecía y me ponía más fuerte”.

Él dijo: “Seguro, Ud. estaba renovando su vida”.

¹⁴¹ Yo dije: “¿Por qué es que después que pasé como los veintidós años de edad, o cualquier otra persona, no importa cuánto coma uno, se pone más débil y más anciano? Piénselo”. Yo dije: “Yo tengo un frasco de agua aquí, y tengo un vaso; y yo empiezo a echar agua de este frasco grande a este vaso, y se empieza a llenar hasta que llega a la mitad; y luego sin pasar nada *aquí* en lo absoluto, mientras más le echo al vaso más se vacía el vaso. No importa cuánto coma, cuán bien; yo como mejor ahora que lo que comía, ciento de veces mejor”.

¹⁴² Yo sé lo que era masticar pellejos de carne toda la noche, y comer pan de maíz como desayuno con maleza de sorgo, y la misma cosa para el almuerzo y la cena también. Yo sé lo que es vivir escasamente, y ahora puedo comer mejor. Gracias al Señor. Pero no importa cuánto coma, yo todavía me estoy poniendo más débil y más anciano. Y finalmente me secaré y moriré. ¿Por qué? ¿Por qué? Es una cita que Dios ha hecho. Eso es correcto. Sí señor.

¹⁴³ Fíjense. Abraham y Sara, ellos regresaron a ser como de unos veintidós o veinticinco años de edad.

¹⁴⁴ Oh, Uds. dicen: “¡Tonterías, hermano Branham!” Muy bien, miren, siéntense quietos por un momento, leamos entre líneas una vez”.

¹⁴⁵ Inmediatamente después que esos Ángeles se fueron, y Sodoma fue quemada, Abraham y Sara emprendieron un viaje largo hasta Gerar. Ese es un viaje bastante largo para una pareja anciana. Mídanlo en su mapa. Ellos fueron a Gerar. Y allí está Sara, miren, una abuela de noventa años de edad, con una gorrita para el sol, temblorosa. Y Abraham con su barba larga colgándole. La Biblia dice: “Ambos eran de edad avanzada”. No traten de decir que ellos vivían más tiempo. Y la Biblia dice: “Los cuerpos de ambos estaban muertos y de edad avanzada”. Y allí van ellos a Gerar. Y había allí un rey joven llamado

⁸² Miren, dicen que la Biblia se contradice. Yo he pedido, y le he dicho a hombres que les daría un año de salario en el campo, si pudiera, todo lo que yo pueda hacer, si me mostraran una sola Palabra en la Biblia que contradice a la otra. Eso es correcto. No está allí. Es porque la mente carnal de Uds. lo mira de la manera que lo mira. El Espíritu Santo es el Intérprete de Esa Palabra. Esa Palabra es verdad, cuadra bien. Todo está allí como un rompecabezas, pero se requiere el Espíritu Santo para unirla, para que sea el cuadro de la redención de Dios y Sus bendiciones para Su pueblo. Amén. ¡Ella no se contradice! No hay una sola Escritura, ni un solo versículo de Ella que contradiga al otro. Si hay, entonces no vale ni el papel en el que está escrito, es engañoso. Dios no engaña. Dios es verdad, justo, santo, honesto. Él es Dios.

⁸³ Miren, cuando Abraham recibió esta palabra, que: “Yo soy El Shaddai; ¡Yo soy tu Dador de Fuerza! Tu esposa, su matriz ya se ha secado, hace cuarenta años que ella pasó la menopausia, tu cuerpo está ya como muerto; pero Yo soy El Shaddai”. Él acababa de engendrar a Ismael, Uds. saben. Pero Él dijo: “Ese no es él. No. Él será un gran hombre. Él va a engendrar cierta cantidad de príncipes. Pero al que Yo le hice la promesa, es el que vendrá entre tú y Sara”. ¡Ese es! ¡Amén! Abraham se sintió muy bien.

⁸⁴ Él dijo: “Mira, Yo quiero decirte algo, Abraham. Yo voy a cambiarte el nombre”. Él dijo: “Tú ya no te llamarás Abram, sino Abraham” *Abram*, significa: “Padre exaltado—exaltado”. Pero *Abraham* significa “Padre de naciones”. Y ya no será *S-a-r-a-i*; ella es *S-a-r-a*, *Sara*, “princesa”. ¡Les cambió el nombre! ¡Qué cambio de nombre! Algo sucedió porque ellos eran... ¿Ven?, tiene que haber un cambio antes que sucedan las cosas. Él no le podía dar el hijo mientras el nombre de ellos permaneciera así.

⁸⁵ Y Uds. no pueden nacer de nuevo mientras el nombre de Uds. no esté en el Libro del Cielo. Uds. lo pudieran poner en el de cada iglesia: metodista, bautista, presbiteriana, llevándolo de lugar a lugar, discutiendo con todos ellos; pero tendrá que ser un puesto en el Libro del Cielo antes que algo pueda suceder, y antes que una nueva creación pueda venir. Antes que la vida nueva pudiera venir, sus nombres tenían que ser cambiados. Pueda que Uds. también tengan que cambiar el de Uds., de algunos de estos libros hechos por el hombre, a los Libros del Cielo.

⁸⁶ “Y allí, tu nombre ya no es *Abram*, ‘padre exaltado’, sino que es *Abraham*, ‘padre de naciones’. Ya no (Sara) o *Sarai*, sino Sara, ‘princesa’”.

⁸⁷ ¡Oh, aquí pasamos ahora al capítulo 18! Del 17, vayamos directamente al 18, porque es sólo... No me quiero tardar mucho esta noche, retenerlos aquí, porque quiero que regresen mañana en la noche. Ahora fíjense. Y llegaremos, tan pronto como podamos, al 22. Fíjense bien ahora. Cuando llegó... Un día, quizás digamos como dos o tres días después de eso, Abraham y Sara... Sus tiendas estaban asentadas.

⁸⁸ Muy lejos allá en la ciudad, me imagino que la Sra. Lot estaba usando todos los nuevos estilos de vestidos que tenían allá. Y ella estaba usando todos los estilos de peinados y todo lo que ellos tenían. Ella estaba viviendo lujosamente, y tenía a todas sus hijas de la misma manera. Es de la misma manera que la antigua madre prostituta lo ha hecho hoy en día, y ha hecho a todas sus hijas hacer la misma cosa.

⁸⁹ Miren, pero Sara, todavía la mujer más hermosa en toda la tierra, estaba establecida en la tierra estéril, porque ella estaba aferrada al que tenía la promesa. Miren, vale más que lo deje aquí mismo, porque iría... me quedaría... los retendría aquí hasta la medianoche. Ella se aferró a Abraham. Eso es correcto. Él tenía la promesa.

⁹⁰ ¡Aférrense a Cristo, Él es el que tiene la Promesa! Él es la Promesa. ¡Él es la Promesa! Fíjense.

⁹¹ Un día el sol salió muy caliente una mañana, Abraham estaba sentado a la sombra de su tienda allí al lado del encino. Y él miró (debió haber sido como las once), y él vio tres Hombres viniendo, acercándose, con polvo en la ropa. Y Abraham salió corriendo. Había algo en su corazón que lo hizo que se sintiera muy bien. Y él salió corriendo y se postró ante los pies de Ellos. Y fíjense bien, él dijo: “¡Mi Señor!” ¿No es extraño? Había tres de Ellos, pero dijo: “¡Mi Señor!”.

⁹² Miren a Lot. Cuando dos de ellos fueron allá, sólo dos de ellos, él dijo: “Mis señores”. Lot los llamó: “señores”. Abraham... Lot los llamó a los dos: “señores”.

que Él hizo eso. Los volvió jóvenes otra vez, igual que Él va a hacer a toda Simiente de Abraham. No importa cuán ancianos y acabados estén, viene un día cuando Uds. serán jóvenes y hermosos otra vez (eso es correcto), en el esplendor de la vida.

¹³³ Yo le pregunté a un doctor no hace mucho: “Dígame, señor. Cada vez que como, yo renuevo mi vida”.

Él dijo: “Sí, señor, eso es correcto”.

¹³⁴ Yo dije: “Mire, Dios dijo que somos hechos del polvo de la tierra”.

¹³⁵ Él dijo: “Eso es correcto. Las verduras y la carne y cosas así que Ud. come, es polvo. Es de donde Ud. obtiene su potasio y calcio y cosas así en sus vitaminas, Ud. las saca de la tierra. Y Ud. está hecho del polvo de la tierra”.

Yo dije: “¡Mmm! Mire, al principio Dios lo creó de esa manera”.

¹³⁶ Él dijo: “Yo no sé nada acerca de eso”, dijo, “pero yo sé que ahora Ud. come y eso forma su cuerpo”.

¹³⁷ Yo dije: “Yo le pregunto”. Dijo: “¿Entonces Ud. me está cuestionando acerca del nacimiento virginal?”

Él dijo: “Sí, señor, así es”.

¹³⁸ Yo dije: “Me gustaría preguntarle algo, doctor. Explíqueme esto”.

¹³⁹ Él dijo: “Bueno, todo lo que no puede ser probado científicamente no es correcto”.

¹⁴⁰ Yo dije: “Yo tomaré el lado opuesto, que todo lo que es probado científicamente no es así, no vale nada”. Yo dije: “Las únicas cosas reales que hay en la vida son las cosas que no pueden ser probadas científicamente. Amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, fe. ¡Pruébemelo científicamente! ¡Sin embargo es una realidad! ¡Dios, el Espíritu Santo, Ángeles!” ¡Amén! “La fe hace esas cosas. Todo lo que Ud. ve proviene de la tierra, proviene de la madre tierra, regresa de la misma manera”. Yo dije: “Yo le quiero preguntar

⁹⁹ Yo—yo espero que esto no los ofenda; ellos eran Testigos de Jehová. Y él me dijo, él dijo: “Bueno, Sr. Branham, mire esto, yo le quiero decir a Ud. algo. Dios no podría hacer eso”.

¹⁰⁰ Yo dije: “Ud. sencillamente no conoce a mi Dios. Eso es todo”. Yo dije: “¿De qué está hecho un cuerpo humano? De petróleo, potasio, y luz cósmica; dieciséis elementos. La única cosa que Dios tenía que hacer para descender e investigar a Sodoma, Él dijo... Sólo se agachó y tomó un puñado de luz cósmica, y de petróleo, y: ‘¡Fiuu!’”. Dijo: ‘Ven aquí, Gabriel, entra aquí, Miguel, entra aquí’. E hizo uno para Él mismo”. Él tenía que representar algo en lo cual Él iba a estar en los últimos días, así que Él desciende y habla en carne humana. Exactamente correcto. ¡Oh, estoy tan contento que Él es de esa clase!

¹⁰¹ Algún día pueda que ni aún quede nada de mí. Yo también estoy hecho de esos dieciséis elementos. El otro día me estaba peinando los dos o tres cabellos que me quedan. Mi esposa me miró, y dijo: “Billy, te estás quedando calvo”.

Yo dije: “Cariño, yo no he perdido ni uno de ellos”.

Ella dijo: “Tú tenías cabello ondulado”.

Yo dije: “Sí, pero yo no he perdido ni uno de ellos”.

Ella dijo: “Te pido me digas dónde están.

¹⁰² Yo dije: “Entonces cariño, dime tú de dónde vinieron antes que yo los tuviera. Y en dondequiera que ellos estaban antes que yo los tuviera. Y en dondequiera que ellos estaban antes que yo los tuviera, ellos me están esperando allí para que vaya a ellos”.

¹⁰³ ¡Amén! ¡Gloria! La Biblia dice: “¡Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá!” ¡Aleluya! ¡Eso es exactamente correcto! No era, sin embargo es; y sin embargo no es, luego es. Seguro que sí. ¡Exactamente! Petróleo, luz cósmica, calcio, potasio, y lo demás. Dios, cuando yo sea nada, nada que Uds. puedan ver, sino solamente cenizas, Él hablará (¡aleluya!), juntando ese potasio y petróleo, y yo viviré otra vez en Su Presencia. ¡Aleluya! Él nos da

estuvo aquí: “Como fue en los días de Lot, así será en la venida del Hijo del Hombre”. La Simiente real, la Simiente de Abraham, llamada a salir fuera; Lot también, su hermano, un tibio, allá en Sodoma; y luego el sodomita, el mundo; y la Simiente real. Exactamente, ellos están puestos posicionalmente y todo, exactamente de acuerdo al orden. Y Dios, con Su Promesa, ha descendido, manifestando la misma cosa. ¡Amén! Si eso no es perfecto, yo no sé lo que es perfección. ¡Es la Escritura!

¹²⁶ Uds. han tenido el hablar en lenguas, el danzar en el Espíritu. Han tenido todas estas sensaciones, han visto milagros de sanidad, y—y sillas de ruedas, y lo demás. Nosotros hemos visto todo eso. Pero aquí, aquí está la última señal que se hizo que ha aparecido ahora. Abraham vio toda clase de cosas que Dios hizo por él durante la jornada (seguro), pero allí llegó la última señal, justo antes que llegara el hijo prometido. Y ahora la Simiente real está esperando un Hijo prometido. ¡Aleluya! Oh, eso me hace sentir como querer gritar. ¡Miren! La Simiente real está esperando un Hijo prometido. ¡Aleluya! ¿Lo estamos? ¿Estamos nosotros esperando un hijo prometido? ¡Que regrese el Hijo de Dios! ¡Aleluya! Oh, eso me hace sentir como querer gritar. ¡Miren! La Simiente real está esperando un Hijo prometido. Como Abraham lo hizo a través de los años, vigilando aferrado a esa Palabra, así también lo ha hecho la Simiente real. Y la Simiente vigilando la venida de este Hijo, la venida del Señor, durante la primera vigilia, segunda vigilia, tercera vigilia, hasta la séptima vigilia, y aquí todavía estamos esperando la Simiente real. Y, ¿qué vemos justo antes de la venida del Señor? ¿Qué sucede? Dios desciende en medio de nosotros demostrándole a la Simiente real, como Él lo hizo a la Simiente de Abraham, y a Abraham, y a la Simiente de Abraham, y aquí está con la Simiente real. Dios habitando entre nosotros en la forma del Espíritu Santo, haciendo las mismas cosas que Él hizo allá en el pasado, ejecutando, demostrando que es el mismo.

Y en la investigación científica de la fotografía, el mundo sabe, el mundo científico sabe que es la verdad.

La iglesia sabe que es la verdad, universalmente.

¹²⁷ Y yo creo que toda Simiente predestinada ya casi ha entrado, la puerta está para cerrarse, y el juicio está a punto de caer. Eso es correcto. Dios no

beber a sus camellos. Y ¿tú dices que tienes agua, y lo demás?” ¿Ven? ¡Y la última señal que recibió la simiente de Israel, la natural, fue la misma clase de señal! ¡Fiuu! ¿No lo pueden ver? ¡Piensen por un momento!

¹¹⁹ La última señal que recibió Abraham, con el pacto, la última señal antes del rechazamiento de la iglesia tibia y su destrucción, fue la señal de percibir los pensamientos en los corazones y en la mente, Dios manifestado en carne humana.

¹²⁰ Y la última señal que Israel vio antes que fuera cortado, fue la misma cosa. Y ellos dijeron: “Es belcebú; un adivinador”.

¹²¹ ¡Ahora es la hora! ¡Dios, permite que esto penetre! ¡Ahora es la hora para la Simiente real de Abraham! ¿Lo captan? Dios manifestado en carne humana, dándoles Su última señal antes de la destrucción de la tibia y la apostasía como lo hizo. ¡La última! ¡El último esplendor de la descarriada de Lot! Permitan que eso penetre un momento.

¹²² Abraham: uno; la simiente natural de Abraham: dos; la Simiente real de Abraham: tres.

¹²³ Fíjense bien que el Mensaje no es aceptado allá por los tibios. ¿Cuándo aun fue a ellos? Fue enviado a los Pentecostales, a los elegidos, a los que son sacados fuera.

¹²⁴ Y así como lo hizo Israel en ese entonces, noventa-... Miren cuántos—miren cuántos israelitas lo recibieron. Cuando llegó el tiempo para que ellos subieran allá arriba, eran ciento veinte de unos cuatro millones.

¹²⁵ Ahora fíjense bien en la Simiente real. ¿Ven?, tiene que llegar a esas tres veces (¿ven?), de cualquier manera que Uds. lo tomen. El pueblo de Cam, Sem, y Jafet. La Simiente real de Abraham: allí está Abraham, la simiente natural, y la Simiente real. ¡Todo! La Simiente real es por medio de Cristo, por medio... Nosotros venimos a la promesa de Abraham, que Dios le dio, por medio de Cristo, la Simiente real. Y esta es la Simiente real, esta Iglesia del Señor Jesús que Él está restaurando en los últimos días. ¡La Simiente real! Fíjense. ¡Él recibió esa señal! Y Él mismo, la Simiente real, dijo cuando Él

Vida Eterna. ¡Aleluya! “Todo lo que el Padre me ha dado, nada se ha perdido, y Yo lo resucitaré en los días postreros”. ¡Yo lo creo! Como una Simiente de Abraham, ¡yo espero ese día! Yo estoy buscando una Ciudad cuyo Arquitecto y Constructor es Dios. ¡Amén! Seguro que sí. No importa cuánto esto se arrugue y se seque, y el cabello se caiga, no importa lo que suceda, Dios lo resucitará en el esplendor de la juventud otra vez, en ese día postrero. ¡Él prometió que Él lo haría, y yo estoy buscando esa Ciudad! ¡Amén! ¡Oh, hermanos! Me siento muy religioso ahorita, sabiendo que esa bendita esperanza me está esperando Allá. Yo estoy buscando esa Ciudad. Mi corazón está palpitando hacia Ella. Oh, a ninguna otra dirección yo daría la vuelta, sino que miraría directamente hacia ese Lugar. Dios, ayúdame para que me quede allí mismo, verdadero y fiel, arrojando una cuerda de salvamento en dondequiera, y trayendo a todo peregrino agobiado que yo pueda, para que vaya conmigo.

¹⁰⁴ Sí, tuve una visión de ello no hace mucho, y lo vi, y vi a mis amados allí jóvenes otra vez. Está allí. Está allí. ¡Yo sé que está allí! ¡Sí señor! Miren, probablemente Uds. lo leyeron en la *Voz* de los Hombres Cristianos de Negocio, y en muchas revistas y demás que lo publicaron. Amigos, eso no fue una visión. Yo he visto visiones; yo sé... debería saber lo que son, con las decenas de millares que Él me ha dado. Pero ésta no fue una visión. Yo estaba parado allí mismo, mirando para atrás. ¡Y yo sé que está allí! ¡Sí señor! Tan seguro como estoy parado aquí, Dios es mi testigo, si yo tengo mi mente cabal y parado aquí en este púlpito, ¡está allí! Dios ha hecho Su promesa, y es verdad, ¡es muy verdadero! Sí señor. Está allí.

¹⁰⁵ Fíjense bien. Miren, nos damos cuenta que estos Hombres se sentaron y comieron. Y dos de ellos se levantaron y fueron allá a Sodoma. Uno se quedó con Abraham. Vigilemos su conversación. Ellos continuaban mirando hacia Sodoma. Y Abraham sabía que había algo un poquito extraño acerca de eso. Así que Él dijo, cuando estaba listo para partir, Él dijo: “¿Encubriré yo a Abraham (siendo que él va ser padre de naciones; Yo sé cómo criará a sus hijos, y lo demás) la cosa que Yo voy a hacer?” Él dijo: “Los pecados de Sodoma se han agravado en extremo al grado que ha llegado a Sus oídos”. Él descendió para investigar.

¹⁰⁶ Miren, recuerden: como dije la otra noche, dos de esos mensajeros fueron a Sodoma, y ellos predicaron a esos sodomitas; y los cegaron esa noche, con la Palabra. Pero recuerden: hubo Uno... Ellos—ellos tuvieron su señal, un Extranjero entre ellos.

¹⁰⁷ Miren a Lot. Lot, sentado a la puerta, y dijo: “Mis señores”. Y viviendo de tal manera que cuando él dijo: “Entren a mi casa”, Él dijo: “Nosotros dormiremos en la calle”. ¡Qué hogar!

¹⁰⁸ Pero tan pronto como salió Abraham, Ellos dijeron: “Este es el propósito por el cual venimos. Nos sentaremos aquí al lado tuyo”.

¹⁰⁹ ¡De esa manera debe ser! Vivir de tal manera, para que si Dios lo quisiera usar, Él sabe exactamente adónde ir a buscarlo a Ud. Ud. está en una posición, viviendo una vida limpia delante de Dios, sus palabras son honestas, su vida es verdadera. A esa clase de lugares es adonde llegan los Ángeles. Miren a—a Elisabet y a Zacarías (¿ven?), una pareja honesta, recta, andando en todos los mandamientos del Señor. De esa manera queremos nosotros vivir, para que cuando Dios esté listo para usarnos, Él diga: “Este es mi pueblo. Yo puedo hacer con esta Iglesia lo que Yo quiero. Ellos me creen. Ellos se paran firmes en Mi Palabra”. ¿Ven?, de esa manera Uds. lo quieren hacer: vivir la vida.

¹¹⁰ Miren, nos damos cuenta que este Ángel, Él dijo: “No lo voy a encubrir de Abraham. Pero Yo te voy a visitar según el tiempo de la vida”. Y, fíjense bien que Él no lo llamó *Abram*; Él lo llamó “Abraham”. ¿Cómo sabía Él que ese nombre había sido cambiado? Él era el que lo cambió. Seguro. Fíjense bien. Nunca la llamó *Sarai*, Uds. saben, S-a-r-a-i, sino S-a-r-a: “¿Dónde está Sara tu mujer?” ¿Cómo sabía Él que él estaba casado? ¿Cómo sabía Él que él tenía una esposa y que su nombre era Sara?

Y Abraham dijo: “Ella está en la tienda detrás de Ti”. ¡Qué dama tan verdadera!

¹¹¹ ¡Hoy en día, las mujeres son tan descaradas! Todo... El esposo de ellas ni siquiera puede hablar. Ellas tienen que entremeterse allí, con un cigarrillo en la mano, usando pantaloncitos cortos, tomando control de la

plástica. ¡Qué raza tan pervertida de gente! Ella tiene que ser la jefa de la cocina y la lavadora de biberones, y todo lo demás. Cuando ella deja la cocina, ella deja su puesto del deber (correcto), como una madre.

¹¹² Miren, nos damos cuenta que las mujeres de aquel tiempo se quedaban atrás y se comportaban bien, actuaban como damas; la cabeza de ellas era la que tomaba las decisiones y cosas así.

¹¹³ Y Uds. traten de que algún hombre le diga a su esposa, y ella dice: “¡Quiero que entiendas ahorita mismo!” [El hermano Branham sopla—Ed.] Soplando ese humo de su boca, mirando... ¡Tal... qué miradas tan horribles! ¡Yo nunca he visto tal cosa! Y Uds. la pueden imaginar allá, y parado allí observando esa persona, discernir ese espíritu allí, y esas cosas; y quizás cantan en un coro en alguna iglesia. ¡Oh, qué día en el que estamos viviendo! ¡Con razón estamos en ese día! Yo—yo espero que puedan captar lo que quiero decir entre líneas.

¹¹⁴ Fíjense bien. Allí estaba. Sara estaba en la tienda; ella se quedó allí y se comportó bien. Era Abraham el que estaba atendiendo a estos Ángeles. Miren, y Él dijo: “Yo te voy a visitar”.

¹¹⁵ Y Sara estaba escuchando. Y ella se rió disimuladamente; dijo: “¿Yo, una anciana, tan vieja como estoy, y allí mi señor también viejo, y decir que vamos a tener deleite otra vez como esposo y esposa?” Y ella se rió.

¹¹⁶ Y el Ángel con Su espalda volteada, dijo: “¿Por qué se ha reído Sara?”

¹¹⁷ Recuerden que esa fue la última señal que la simiente de... o mejor dicho, Abraham mismo, el cual es tipo de la Iglesia, fue la última señal que él recibió. De todas las otras señales que él recibió, esa fue la última antes que Sodoma fuera destruida. ¿Es correcto eso? ¡La última señal!

¹¹⁸ Cuando Israel, la simiente que siguió a Abraham... Y los samaritanos, los cuales fueron una simiente desechada de una mezcla de razas... Pero estaban esperándolo a Él; ellos dijeron: “Nuestro—nuestro padre Jacob nos dio este pozo”; la mujer lo dijo en Sicar. ¿Ven? “Nuestro padre Jacob, él—él le dio este pozo a José, su hijo, y—y nosotros hemos bebido de él, y él le dio a